

La coordinación de clubes de lectura en el ámbito municipal [i]

LOURDES FERNÁNDEZ DÍAZ

Gestora Cultural y Coordinadora de Clubes de Lectura

El martes 7 de noviembre de 2023, se celebró en Trigueros (Huelva), el XXIII Encuentro Provincial de Bibliotecas Públicas de Huelva, cuya temática giró en torno a los clubes de lectura. En este artículo se resumirán los distintos aspectos que sobre este tema se trataron en el encuentro: tipología de clubes de lectura en la provincia de Huelva, su funcionamiento y revisión de algunas de las claves para que las sesiones resulten productivas y se consiga crear un ambiente idóneo que invite a conversar y a debatir las lecturas que cada año se leen en los diferentes clubes de lectura.

Palabras clave: Encuentro Provincial de Clubes de lectura, clubes de lectura, coordinador, fomento de la lectura, libros, bibliotecas públicas, actividades, Huelva.

COORDINATION OF BOOK CLUBS AT THE LOCAL LEVEL

Abstract: On Tuesday, November 7, 2023, the 23rd Encuentro Provincial de Bibliotecas Públicas de Huelva (Provincial Meeting of Public Libraries of Huelva) was held in Trigueros (Huelva). The theme of the meeting revolved around book clubs. This paper summarizes the various aspects discussed at the meeting: the typology of book clubs in Huelva and how they work as well as some of the key strategies for making the sessions productive and achieving an ideal atmosphere to discuss the readings in the different book clubs.

Keywords: Encuentro Provincial de Clubes de lectura, book clubs, coordinator, reading promotion, books, public libraries, activities, Huelva.

INTRODUCCIÓN

Al XXIII Encuentro Provincial de Bibliotecas Públicas de Huelva asistieron más de 60 bibliotecarios y bibliotecarias de 36 bibliotecas municipales y otros representantes

i Encuentro Provincial de Bibliotecas Públicas de Huelva 2023.

que, como cada año, tuvieron la oportunidad de convivir durante una jornada con sus compañeras y compañeros, compartir experiencias y plantear dudas o debatir sobre la temática de ese año; *la coordinación de clubes de lectura en el ámbito municipal*.



Foto: Encuentro Provincial de Bibliotecas Públicas de Huelva. Centro Cívico. Convento del Carmen. Trigueros (Huelva). Noviembre de 2023

El encuentro se celebró en el Centro Cívico Convento del Carmen de Trigueros (Huelva). Tras la inauguración de la jornada por parte de las autoridades, dieron la bienvenida a los presentes el director de la Biblioteca Pública Provincial de Huelva, Antonio A. Gómez Gómez, y los organizadores de la misma, el jefe del Departamento de Servicios Bibliotecarios, Juan Ramón Portero y la bibliotecaria de Trigueros, Ruth Nieves García.

Como gestora cultural, formadora y coordinadora de clubes de lectura, me invitaron como ponente para que hablara sobre *La coordinación de clubes de lectura en el ámbito municipal*, donde se trataron algunos de los aspectos relevantes a la hora de impulsar, coordinar y dinamizar un club de lectura en el ámbito local; la difusión de la actividad, la localización de lotes de libros y selección de lecturas o el presupuesto destinado a su gestión, entre otros. Asimismo, se trató más detenidamente la función del coordinador o coordinadora, pieza clave en la organización y desarrollo de las sesiones.

Actualmente, en la provincia de Huelva constan en activo, al menos, 84 clubes de lectura; 44 adscritos a la Red Andaluza de Clubes de lectura del Centro Andaluz

de las Letras, 28 pertenecientes a la Red Provincial de Clubes de lectura de la Diputación Provincial de Huelva y una docena (según los datos que se conocen, aunque probablemente haya algunos más) de clubes de lectura pertenecientes a otros organismos públicos y privados, o clubes creados por particulares.

Durante la primera parte de la jornada, mi intervención se centró en revisar los aspectos que se deben tener en cuenta cuando queremos crear y dinamizar un club de lectura. Tras la charla, los asistentes pudieron plantear sus dudas y comentar aquellas dificultades con las que los bibliotecarios y/o coordinadores se encuentran a la hora de llevar a cabo las sesiones y en las gestiones necesarias para la creación y el desarrollo de los mismos. Para concluir, en la segunda parte de la jornada, los asistentes pudieron dar a conocer algunas experiencias sobre sus clubes de lectura en un taller participativo donde se expusieron ideas, consultas y otros puntos de interés relacionados con el tema.

CREACIÓN DE CLUBES DE LECTURA EN EL ÁMBITO MUNICIPAL

Los asistentes comentaron que uno de los principales escollos con los que se suelen encontrar a la hora de poner en marcha un club de lectura, es el escaso o nulo apoyo e interés que encuentran cuando proponen el proyecto a quienes deben aprobarlo o para poder darle continuidad una vez consolidado. Sabemos que un club de lectura es una actividad minoritaria que no suele movilizar a un alto número de población, y que, además, requiere de cierto presupuesto para el traslado de lotes y para la adquisición de cualquier material fungible que pueda necesitarse. Sin embargo, tal vez por falta de información o porque se suele desviar la atención a otro tipo de actividades más llamativas o lúdicas que buscan obtener un mayor alcance entre la población, no se tiene en cuenta (por parte de quienes han de dar el visto bueno) que un club de lectura es *per se* la actividad de fomento de la lectura más directa, la que más y mejor influye en el lector. Se dan habitualmente las circunstancias, de que sus miembros conforman, casi desde el principio, el tejido cultural del municipio, puesto que, al tener los mismos intereses, participan en otros eventos literarios y culturales de la localidad; por lo que se convierten en un interesante aliado a la hora de programar otras actividades. Por tanto, ya sea este dirigido a un público adulto, juvenil o infantil, las ventajas de contar con un club de lectura en nuestra población serán a medio plazo beneficiosas, ya que se estará invirtiendo en el desarrollo intelectual y cultural de nuestros conciudadanos, y esto se pudo comprobar en las experiencias que relataron aquellos municipios que contaban desde hace algunos años con clubes de lectura.

Tal vez por ello sea interesante presentar nuestro proyecto explicando los beneficios que supondrá contar con esta actividad y detallando los requisitos para ponerlo

en marcha; teniendo claro el público al que se dirige, la persona que coordinará las sesiones, cómo conseguiríamos los lotes de libros, la logística, etc. Cuanto más detallado tengamos este proyecto, significará que hemos reflexionado sobre él y hemos sopesado los pros y los contras. Siempre debemos tener en cuenta las circunstancias de nuestro entorno, y pensar en la propuesta con detenimiento.

Con respecto al presupuesto necesario, hoy en día son numerosas las instituciones y bibliotecas que poseen lotes de libros destinados a clubes de lectura, por lo que se pueden pedir prestados y de ese modo, el coste de esta actividad no sería elevado. Para los clubes que están adscritos a la Red Andaluza de Clubes de Lectura del Centro Andaluz de las Letras (CAL), el gasto de los envíos se comparte entre el municipio y el CAL, teniendo además la ventaja de poder elegir lotes de libros de entre más de 1.500 títulos. Para aquellos clubes que pertenecen a la Red Provincial de la Diputación de Huelva, es la institución la que se encarga de hacerles llegar y recoger los lotes de libros que se les asigna cada mes para su lectura; en este caso, los lotes rotan entre las poblaciones. En cuanto a los clubes que funcionan de manera independiente, deben contar con una partida de dinero destinada al transporte para el envío de un lote de 15 o 20 ejemplares cada mes o mes y medio, de media, cuando soliciten los lotes por préstamo interbibliotecario. Así que no se trataría de un gasto elevado si consideramos que contar con un club de lectura supone dinamizar nuestra biblioteca, fomentar la lectura entre la población, y las actividades complementarias que se organicen, conformarán una programación interesante y más completa para nuestros usuarios y nuestra localidad.

La difusión para dar a conocer nuestro club de lectura a la población es otro tema que suele dar quebraderos de cabeza. A menudo nos encontramos con que tenemos todo dispuesto para comenzar la actividad, pero no conseguimos llegar a las personas objetivo y, por tanto, a alcanzar un número mínimo de participantes. En estos casos, suele ser importante haber sondeado previamente si esta actividad podría interesar a los usuarios más habituales de la biblioteca, o hacer una difusión previa a través de redes sociales, cartas de invitación a los usuarios, anuncio en medios de comunicación si contamos con TV o emisora de radio en nuestro municipio, correos electrónicos, contacto con asociaciones locales, centros escolares y AMPAS, si pretendemos crear un club para esas edades, e incluso cartelería en los puntos más estratégicos de nuestra población explicando brevemente qué es un club de lectura, a quiénes va dirigido y una mínima información de lugar, día, hora, etc.

Un tema que preocupaba son los altibajos relacionados con el número de asistentes o el funcionamiento del club que se produce en algunos casos. Es decir, el club comienza con un número adecuado de personas, pero al poco tiempo, la actividad se desinfla y los miembros dejan de asistir hasta que el club acaba por desaparecer porque no ha sido posible remontar. En esta ocasión, debemos hacer balance y considerar cuáles han podido ser las razones, y pasado un tiempo, el que consideremos

adecuado, volver a intentarlo. Para ello, y como en cualquier otro proyecto, se debe considerar hacer una evaluación del mismo, así como una autoevaluación de nuestra gestión, ya que los resultados pueden orientarnos y darnos las pautas para hacer cambios que nos ayudarían a mejorar algún aspecto, o incluso, para seguir por ese camino cuando los resultados son favorables.

Otro factor importante a tener en cuenta es la elección de la persona que coordinará las sesiones. Esta decisión se plantea, en ocasiones, como un reto. Normalmente, y de manera natural, son los mismos bibliotecarios quienes asumen esta labor, aunque es cierto, y se ha de tener en cuenta, que se trata de un trabajo extra y exigente que sumar a todas las tareas que conlleva la gestión de una biblioteca, pero, por otro lado, y en un alto porcentaje, los resultados son tan gratificantes y la experiencia tan interesante, que merece la pena llevarla a cabo porque cuando nos lanzamos a este reto suele ser por convicción. Sin embargo, en otras ocasiones, como ocurre en la Biblioteca Provincial de Huelva, son los mismos miembros los que deciden quién de ellos asumirá la labor de la coordinación en las sesiones.

La figura de coordinador o coordinadora es esencial en un club de lectura. Hay bibliotecas y centros culturales en los que las labores se reparten entre varias personas, por lo que podríamos diferenciar entre dos tipos de coordinadores: el coordinador externo y el coordinador interno. *El coordinador externo* es la persona que se encarga de la logística, de los lotes de libros (llegadas y recogidas puntuales, reserva de lotes, reclamaciones, envíos...), de la comunicación con los nuevos miembros, y en definitiva, del trabajo que conlleva la gestión de un club de lectura, y, por otra parte, el *coordinador interno* es la persona encargada de conducir las sesiones, seleccionar las lecturas, planificar el calendario de las mismas y, si las hubiera, de las actividades complementarias, y en definitiva, de que el club de lectura y la relación entre sus miembros funcione de manera óptima. Sin embargo, en localidades pequeñas o bibliotecas que solo cuentan con un profesional al cargo, suele ser esa misma persona la que se encarga de realizar todas las labores anteriormente descritas.

Considerar el perfil de la persona que coordinará el club de lectura es muy importante ya que de ello dependerá en gran medida el funcionamiento del grupo. Debe ser una persona que disfrute trabajando con un grupo de lectores de la edad de los integrantes del club, con capacidad de dialogar, de motivar y con gran interés por la lectura en general, y, en particular, la literatura infantil o juvenil, si se trata de un club de esas características. Si no se disfruta con ello y no se cree en lo que se hace, no se podrá transmitir esa pasión. Asimismo, debe ser capaz de mantener la comunicación, controlar los debates y velar por el bienestar del club. El buen humor y la capacidad de diálogo son dos componentes importantes a la hora de gestionar un grupo.



Foto: Clubes de lectura de la provincia de Huelva

En el caso concreto de los clubes de lectura infantiles, este coordinador, además, debe ser, como se ha dicho anteriormente, un gran lector de literatura infantil y juvenil, conocer los gustos de los niños y niñas según las edades y tener criterio a la hora de seleccionar obras de calidad. Es importante que le guste trabajar con niños y jóvenes, ya que no todo el mundo está preparado o disfruta con esta labor. Estas personas suelen ser imaginativas, observadoras y saben motivar y controlar

los debates, ya que es importante saber escuchar y no intentar imponer su opinión. A esas edades no se trata de recibir una clase de lengua o literatura, sino de leer, reflexionar y debatir, que cuenten con un lugar donde sientan que pueden expresarse con libertad, donde se les escuche y donde se cree un clima en el que disfrutar de la lectura como una actividad de ocio y no como una obligación.

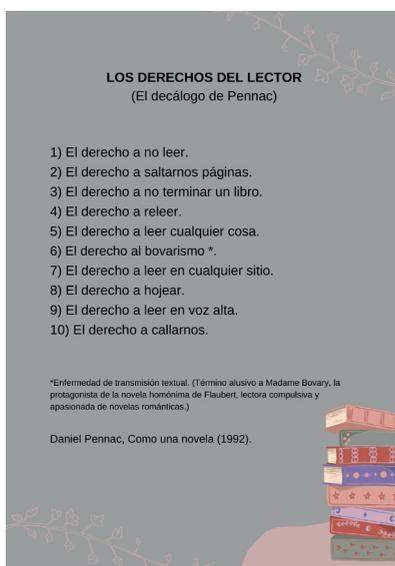
Un club de lectura es el lugar idóneo donde conseguir que vayan adquiriendo y aumentando su itinerario lector. Por ello, es importante pensar bien si nos consideramos, por formación y personalidad, la persona adecuada o, si por el contrario, invitaríamos a alguien más idóneo a que dirija el grupo. Los clubes dirigidos a niños, niñas o jóvenes requieren de una mayor dedicación, puesto que es recomendable y más fructífero preparar las sesiones con detenimiento y organizarlas con actividades para antes, durante y después de leer.



Foto: Club de lectura infantil de La Puebla de Guzmán (Huelva)

En la provincia de Huelva, la mayoría de los clubes de lectura están dirigidos a personas adultas, a partir de unos 30-40 años, aunque en un alto porcentaje superan los 60 años. Los componen, mayoritariamente, mujeres, si bien son cada vez más los hombres que se están interesando por esta actividad. Una decena de esos clubes de lectura son infantiles y tres de ellos, juveniles. Estos clubes juveniles se han formado de manera natural cuando con el paso de los años los miembros de los clubes infantiles crecen y comienzan la enseñanza secundaria. En nuestra provincia, al menos hasta ahora, la creación de clubes juveniles fuera del ámbito escolar y que se comienzan desde cero no han tenido el éxito deseado por diferentes razones.

Otro aspecto que también divide a los participantes es quién decide lo que hay que leer. Normalmente la labor recae en el coordinador, pero para evitar que pudiera dejarse llevar siempre por sus gustos personales o para que resulte más colaborativo, podría ser recomendable que los miembros del club propongan algunos libros del listado con el que cuenten y de ese modo, el coordinador puede analizar los gustos literarios de los lectores, qué les apetecería leer, pero siempre considerando el nivel lector del grupo; lo que se ha leído previamente y procurando seguir un itinerario lector que les permita ir creciendo como tales. Además, es aconsejable que el coordinador proponga libros que complementen esa selección, como, por ejemplo, alguna novela gráfica, algún ensayo si ya el nivel es más avanzado, obras de teatro, etc. En referencia a este tema también ocurre, y así fue comentado por los bibliotecarios asistentes, que cuando hay alguna lectura que no ha gustado, a veces hay alguien que pregunta de manera algo incisiva, quién ha elegido ese libro. En este caso, hay que recordar que estamos en un club de lectura para leer libros que tal vez de otro modo no leeríamos o no se nos ocurriría leer y que debemos darle una oportunidad. Si no nos gusta, no deja de ser interesante exponer en el grupo nuestras razones. Aunque sí es verdad que si se trata de un libro que no consigue engancharnos o no estamos en un momento idóneo para su lectura, siempre podremos acogernos a nuestro derecho como lector a no terminar un libro, como nos indica el decálogo de Daniel Pennac. Aun así, es importante animar a los lectores a que acudan a las sesiones, comenten sus razones y atiendan a los comentarios de los otros miembros, porque quizás tras escuchar las opiniones del resto del grupo, consideremos darle una segunda oportunidad a esa lectura.



Varios asistentes al encuentro expusieron varias anécdotas relacionadas con la relación entre los miembros de los clubes durante los debates y se preguntaban cómo sería mejor actuar en caso de que surja un tema que enfrente a dos o más personas. Ha habido ocasiones en las que algún lector pretende llevar siempre la voz cantante o parece menospreciar mediante gestos o comentarios las aportaciones de otros compañeros, tal vez porque considera que el grupo no está a su mismo nivel, o porque no existe sintonía entre ellos, etc. Si nos encontramos con alguno de estos casos, el coordinador debe intentar mediar y hablar con esa o esas personas en privado, para hacerles entender que un club de lectura es un lugar al que acudimos de manera voluntaria y con el deseo de hablar sobre libros y literatura con un grupo de personas con las mismas inquietudes. Y si además, son personas con diferentes puntos de vistas al nuestro, lejos de distanciarnos, debería de parecernos más interesante o incluso un privilegio, ya que hoy en día, no son muchas las ocasiones en las que podemos disfrutar de una pausa en nuestras ajetreadas vidas para sentarnos y, durante una hora u hora y media, tener la posibilidad de charlar sobre literatura y otros temas con tertulianos que nos descubrirán distintos enfoques de una misma lectura y tener, además, la oportunidad de escuchar diversas opiniones, que debemos aprender a disfrutar siempre desde el respeto y procurando ser flexibles, tolerantes, empáticos y educados. Cumplir con el turno de palabra, aun cuando en ocasiones nos exaltemos un poco o podamos interrumpirnos porque estemos ante un tema apasionante, es uno de los objetivos del debate y, salvo raras ocasiones, normalmente los miembros, a medida que se conocen, suelen establecer una dinámica más pausada. En todo caso, y si hay personas que se empeñan en mantener un ambiente tenso e incómodo, en mi opinión, se les debe pedir que reflexionen sobre si consideran esta actividad idónea para ellos o ellas. De todos modos, normalmente y con el tiempo, las personas comienzan a adaptarse a la dinámica del grupo, por lo que siempre hay que dar una oportunidad para que las piezas encajen.

La parte positiva es, que al ser un grupo donde se reúnen personas con los mismos intereses, se acaban estrechando lazos y, en muchas ocasiones, se forjan amistades duraderas.

A la hora de debatir sobre un texto, encontramos que un libro tiene varias capas y es interesante ver cómo se analizan poco a poco. Así, algunas personas se centran en la parte más superficial; la historia en sí misma y cómo se cuenta, otras analizan el texto, los temas, las relaciones entre los personajes, el contexto histórico, o incluso, lo conectan con situaciones actuales o personales, etc. Tal vez no todos los comentarios nos resulten igual de interesantes, pero todos deben escucharse atentamente y con respeto.

Durante la charla, también se hizo alusión a las nuevas tecnologías y el uso de las redes sociales para dar a conocer nuestro club o las lecturas que se leen, así como las actividades complementarias. La comunicación con los miembros del club suele

hacerse, en muchos casos, a través de un grupo de WhatsApp, lista de difusión o Telegram, etc. Todos los medios son válidos mientras tengamos el permiso de los componentes del club, especialmente si se trata de un grupo de WhatsApp, y desde el principio, se facilitarán unas normas de uso para que sea un canal de comunicación práctico y no acabe saturado de información irrelevante para el grupo y que lo que nos interesa se pierda entre decenas de mensajes.

Durante las intervenciones se contaron anécdotas divertidas ocurridas en sesiones o con algunos miembros de los clubes y otras con un punto más emocional, pero todos los presentes estuvieron de acuerdo en que, a pesar del trabajo extra que supone, se trata de una actividad que ofrece muchos momentos gratos y conversaciones interesantes y animadas, donde se establecen relaciones cordiales y cercanas con personas de nuestro entorno.

Al finalizar la jornada y tras el almuerzo que se realizó en el claustro del Centro Cívico Convento del Carmen, el grupo realizó una visita guiada a cargo de los guías turísticos del Ayuntamiento de Trigueros por los lugares más emblemáticos del municipio; el Centro Cívico Convento del Carmen, el Convento de Santa Catalina y la Ermita y la Iglesia de San Antonio Abad, lo que nos permitió conocer el patrimonio cultural de la localidad y finalizar el día con un agradable e interesante paseo por la localidad triguereña.

En síntesis, el encuentro nos permitió poner en común inquietudes y experiencias relacionadas con los clubes de lectura que tenemos en la provincia de Huelva y ofrecer pautas a aquellos municipios que se encontraban interesados en iniciar esta actividad. Durante la jornada, hubo momentos para la reflexión, la emoción y la risa, y se pudo comprobar una vez más, que, pese a las dificultades que podamos encontrar en el día a día, este oficio, que en muchos casos se desarrolla en soledad, contiene un alto porcentaje de vocación y amor a la profesión.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANA, J., Galindo, B. *Leer y conversar. Una introducción a los clubes de lectura*. Ediciones Trea, 2009.
- GARCÍA PEREA, R. *Manual del club de lectura*. Berenice, 2018.
- MORENO, V. *El deseo de leer: propuestas creativas para despertar y mantener el gusto por la lectura*. Editorial Pamiela, 2004.
- PAMUK, O. *El novelista ingenuo y el sentimental*. Editorial Debolsillo, 2013.
- PENNAC, D. *Como una novela*. Anagrama, 2006.